

Plaza Flor de Maroñas: cambios que siguen haciendo historia barrial



**Espacio de Formación Integral "Interdisciplina, Territorio
y Acción Colectiva" (EFI In-Ter-Acción Colectiva, Udelar)**

Proyecto "Espacios Públicos Barriales y derecho a la ciudad. El caso de los complejos culturales que implementa la Intendencia de Montevideo en barrios populares".

Proyectos de Investigación e Innovación Orientados a la Inclusión Social -Modalidad 1. 2019-2021. CSIC, UdelaR.

Equipo de Investigación:

Responsables: Prof. Adj. Mag. Gonzalo Pérez (Instituto Superior de Educación Física) y Prof. Tit. Dra. Alicia Rodríguez (Facultad de Psicología)

Integrantes:

-Instituto Superior de Educación Física: Asist. Camilo Ríos, Asist. Mariana Recagno, Ay. Martín Chavarría, Lic. Camilo Rivas y Lic. Camila de León.

-Facultad de Psicología: Asist. Sandra López, Ay. Florencia Rehermann, Ay. Antonella Ardanz, Ay. Gabriel Soto, Br. Giuliano Paulli, Br. Lucía Barreto, Br. Facundo Rodríguez y Br. Leticia Hernández. En la última etapa: Lic. Federico Pintos, Lic. Nicolás López, Lic. Lina Fernández y Lic. Magdalena Patiño.

-Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo: Prof. Cecilia Lombardo y Ay. Nadia Raad

**Plaza Flor de Maroñas:
cambios que siguen
haciendo historia barrial**

**Espacio de Formación Integral
"Interdisciplina, Territorio y Acción Colectiva"
(EFI In-Ter-Acción Colectiva, Udelar)**

Primera edición: BIBLIOBARRIO. Montevideo, 2022.

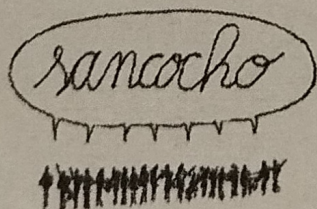
EDITORIAL BIBLIOBARRIO



Tel: (+598) 91 725 414
Mail: biblio.barrio@gmail.com
Web: <http://bibliobarrio.blogspot.com>
Facebook: Bibliobarrio
Instagram: bibliobarrio.uy

Maquetación y diseño: Astromulo
astromulo@gmail.com
Fb: Astromulo
Ig: @astromulo2005

Bibliobarrio y Astromulo forman parte de Sancocho, colectivo de editoriales y arte gráfico.
<https://sancochocolectivo.wordpress.com/>



Presentación de la investigación

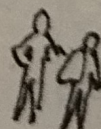
Esta publicación busca colectivizar los resultados del proyecto de investigación titulado “Espacios Públicos Barriales y derecho a la ciudad. El caso de los complejos culturales que implementa la Intendencia de Montevideo en barrios populares” (Comisión Sectorial de Investigación Científica, Udelar, 2019-2021), llevado adelante por el equipo que conforma el Espacio de Formación Integral “Interdisciplina, Territorio y Acción Colectiva” (EFI “In-Ter-Acción Colectiva”). Está integrado por docentes, estudiantes de grado y posgrado y por graduados/as de la Facultad de Psicología y del Instituto Superior de Educación Física de la Universidad de la República. A los efectos de esta investigación se incorporaron además docentes de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

Como grupo universitario desarrollamos actividades en distintas zonas del barrio Flor de Maroñas desde el año 2010, incluido su casco histórico, donde se ubica la Plaza Flor de Maroñas.

En 2017, comenzamos a acompañar el proceso de reacondicionamiento de la plaza y la construcción del Complejo Cultural “Crece Flor de Maroñas”, con el interés de aportar al mismo y producir conocimiento. En ese marco tiene origen el proyecto antes mencionado, el que se realiza en acuerdo con la Comisión de Fomento “Plaza y Teatro Flor de Maroñas” y con la Secretaría de Descentralización Cultural de la Intendencia de Montevideo (IM).

La plaza, sus espacios y sus historias en momentos de transformación

Al convocar las memorias colectivas sobre la plaza quedó en evidencia que un espacio no sólo es lo que se ve, sino también las experiencias y vivencias en relación a él. Es su historia, *sus* historias. La plaza se fue haciendo a través de los usos y apropiaciones de sus espacios



físicos y de los significados que ellos tienen para las personas. Por ello no hay una sola plaza, sino muchas conviviendo en un aparente único espacio. Una plaza se viste de consigna colectiva en una movilización, de patio de escuela durante un recreo abierto, o de asamblea cuando vecinos y vecinas se reúnen en sus veredas a conversar acerca de los problemas del barrio.

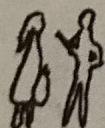
“(...) la escuela y el teatro fueron los que vistieron el barrio... porque era una cancha llena de barro, un potrero por decir algo, estaba el teatro y después la escuela que la hicieron nueva, eso fue lo que se hizo más en el barrio porque ese terreno era baldío. Era puro pasto, después hicieron la plaza” (Veteranas con Impulso).

En 1983, los vecinos se hicieron fuertes y lograron evitar que la Intendencia concediera el predio a la Policía Caminera, que tenía proyectada la construcción de un centro de esparcimiento para sus funcionarios, recuerda Roque Schettino, representante de la Comisión Teatro y Plaza Flor de Maroñas (Ramos, 2012, p.61).

El barrio Flor de Maroñas ha sido identificado como un barrio obrero, poblado en torno a sus fábricas. De la lectura de documentos y de los relatos, surgen otras historias vinculadas al uso del tiempo libre y al ocio de los trabajadores¹, donde el fútbol y el carnaval tuvieron un lugar significativo. Fueron los/as vecinos/as organizados/as quienes sostenían estos espacios, en el marco de la construcción de Teatros de Barrio en Montevideo.

¿por qué no ser útil a la sociedad y en las horas de ocio trabajar para el hijo, para el barrio y para el pueblo? Levantemos el tablado, aprovechando la buena disposición de vecinos y comerciantes para con estos festejos. Levantemos un tablado que sea expresión de Arte, con sus notas de armonía y belleza para conseguir el respeto de quienes se acerquen a él (Moreno, 1945, p.19).

¹ Empleamos aquí el masculino porque la referencia al uso del tiempo libre y al ocio en este caso alude fundamentalmente a los varones, ya que las mujeres trabajadoras repartían el tiempo entre la fábrica y las tareas de cuidado en el hogar.



Las propuestas vinculadas a la salud, a lo artístico y a lo deportivo, que han sido parte de historia barrial, no pueden mirarse en forma aislada. Tanto el Club de Baby Fútbol "Flor

de Maroñas", como la Comisión de Fomento "Teatro y Plaza Flor de Maroñas", como la Policlínica "Solidaridad Dr. Francisco Pucci", portan una historia común que las mantiene entrelazadas, aunque mantengan sus particularidades. Como expresa Moreno:

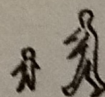
no hay una sola plaza, sino muchas, conviviendo en un aparente único espacio

Es de suma conveniencia para la iniciación del "Teatro de Verano" en los barrios y zonas balnearias, buscar el apoyo de las Instituciones culturales, gremiales, sociales y deportivas, adyacentes a los mismos, que por su carácter localista, serán buenos agentes de propaganda y estímulo, para su mayor brillo (Moreno, 1945, p. 9).



Ante los últimos cambios se expresaron sentimientos contradictorios: por un lado, la sensación de pérdida de espacios significativos que habían sido construidos por vecinos y vecinas. Y por otro, la idea de progreso y de crecimiento como barrio a partir de la conquista de nuevos servicios. Sin embargo, la contradicción también se expresa en relación a la idea de progreso, tal como lo expresa un vecino en las palabras que compartió en la inauguración de la nueva policlínica:

"Hoy inauguramos la nueva policlínica y damos despedida a la vieja. El progreso, que no se detiene ante nada ni nadie, te ha volteado. Es para mejorar, sí, pero cuántos recuerdos quedan sepultados en tus escombros" (Tito).



Al impacto afectivo del derrumbe de la Policlínica se suma el pasaje de un trabajo honorario a un trabajo remunerado, de lo social a lo institucional/profesional, de la gestión vecinal a la gubernamental, lo que se experimenta como desplazamiento en el rol de vecinos y vecinas.

“Como vecino honorario, ¿qué papel vas a cumplir? La policlínica salió, porque la peleamos con el intendente. Después que la policlínica esté nueva, ¿cuál es el papel del vecino?” (Comisión Fomento).

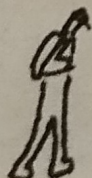
“Respecto a la participación, no quiero que el vecino barra, limpie, quiero que el vecino esté en un espacio con el Estado para decidir” (actor gubernamental).

Durante el reacondicionamiento de la plaza, una y otra vez, se contaron anécdotas sobre el origen de la misma, de la policlínica, del teatro, y del baby fútbol. Parecía ser la forma de no borrar la historia compartida.

La plaza Flor de Maroñas ha experimentado diversos cambios a lo largo de su historia. Esos cambios son los que permiten contar lo que hoy se narra en relación a ella. ¿Conocías estas historias? ¿En qué lugares se habla de las historias de la plaza? ¿Cómo hacer para que sigan circulando?

A partir de los cambios actuales: ¿habrá nuevas anécdotas y relatos para contar? Para ello, serán fundamentales las nuevas formas de uso y apropiación de los espacios que se vayan generando por parte del barrio.

durante el reacondicionamiento de la plaza, una y otra vez, se contaron anécdotas sobre el origen de la misma, de la policlínica, del teatro, y del baby fútbol. Parecía ser la forma de no borrar la historia compartida



La dimensión material de las transformaciones: la monumentalidad y la ubicación

Uno de los rasgos más llamativos es la monumentalidad del edificio nuevo. Se trata de una construcción de alta calidad y con valor patrimonial, que se relaciona con el resto de la ciudad, a modo de espacio público urbano. Sin embargo su forma y tamaño no tienen continuidad con su entorno inmediato ni con el resto del barrio, generando cierta sensación de distancia y ajenidad. Esto expresa la tensión entre el derecho a gozar de espacios con una infraestructura de calidad, y una materialidad con la que sea posible relacionarse cómodamente y pueda integrarse al barrio.

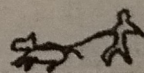


¿Qué es el Crece? “Es un monstruo”, “es todo, es eso que están construyendo ahí”, “es el edificio de techos altos...”, “es cheto” (vecinas y vecinos)

El espacio público urbano, de carácter monumental, de jerarquía urbana, enriquece la calidad material de las ciudades y la calidad de vida de sus habitantes. En él prima el anonimato. En cambio, el espacio público barrial, como el de la plaza Flor de Maroñas, suele ser de pequeña dimensión, de jerarquía intracomunal y tiene valor simbólico para un grupo reducido de personas.

Por su dimensión, el espacio público físico de los barrios es el lugar para conocerse cara a cara, para acciones cuyo móvil es el afecto, el encuentro, la recreación cotidiana (Segovia y Dascal, 2000)

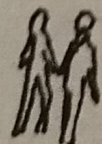
Quizás uno de los desafíos sea integrar las distintas escalas: un espacio abierto a otros/as habitantes de la ciudad que al mismo tiempo mantenga la impronta barrial.



Por otro lado, desde el punto de vista material, se establece un escaso diálogo con el resto de las edificaciones que se encuentran en la plaza (la cancha de baby fútbol, el teatro de verano), a las que mayoritariamente el nuevo edificio da la espalda. Sus partes más transparentes se ubican en su entrada. Ahora, en pleno funcionamiento, es importante observar qué actividades, movimientos, formas de circulación, se producen a partir de las transformaciones acontecidas en la plaza, de sus continuidades y discontinuidades, de las barreras y porosidades. ¿Cómo se conectan el teatro, la cancha, la policlínica, la plaza y el nuevo edificio? Una manzana donde sus distintas edificaciones no dialoguen o lo hagan escasamente, supone un desafío para la concreción de las actividades sociales resultantes. Aunque la materialidad tenga poco movimiento, el nuevo edificio puede girar y abrirse a los otros espacios en el hacer, como sucedió en el “Maroñas en Flor” del año 2021.

¿Qué es el Crece?

La intervención en la plaza no solo cambia los espacios, sino que modifica las relaciones de las organizaciones barriales con las distintas áreas de la misma. Una pregunta que estuvo presente durante el proceso de transformación de la plaza fue si cuando se dice “Crece” se habla del nuevo edificio o de la plaza en su conjunto. ¿El Crece es una plaza con distintos espacios (cancha, teatro, policlínica, espacio abierto, nuevo edificio) o es el edificio que se ha construido? Denominar “Crece” a todo el espacio expresa la tensión entre querer integrar y articular lo preexistente y el riesgo de encorsetar u homogeneizar experiencias que son diversas; y entre fortalecer la institucionalidad en la plaza o mantener la autonomía de las organizaciones en relación a ella.



Se identificaron voces institucionales y barriales que entienden que el Crece abarca toda la plaza, lo que supone desafíos para la co-gestión y sus alcances.

¿el Crece es una plaza con distintos espacios o es el edificio que se ha construido?

“¿Qué vamos a gestionar? el nuevo complejo, el teatro y la cancha de fútbol, ¿todo por separado o todo junto? (...) Es un todo (...) ¿Qué autonomía tendría el club y la comisión de fomento?” (intercambio en plenario)

“Tenemos una visión integral (...) La idea es integrarnos en una gestión en donde estemos coordinados, que no se haga un taller debajo del teatro y que el mismo taller se haga en el Crece, que no se convoquen actividades que se superpongan” (equipo Crece)

Espacios y prácticas corporales

La dimensión física y material de los espacios es muy relevante porque habilita e invita a hacer algunas cosas y limita otras, condiciona las formas de circulación y sus usos.



A su vez, los espacios se hacen a partir de la actividad compartida en ellos, de las prácticas que se desarrollan allí, lo que favorece su apropiación.

Cuando el espacio está muy diagramado o pautado, hace más probable que las personas desarrollen determinados usos y no otros. En cambio, cuando están menos definidos, permite construir,

en el encuentro entre las personas, las prácticas que ellas desean realizar. En la plaza Flor de Maroñas lo pautado prima sobre lo no pautado o lo indefinido.

Por ejemplo, en el gimnasio del Crece se marcaron líneas para la práctica de algunos deportes (fútbol de salón, voleibol, hándbol y básquetbol), y están dados los requisitos edilicios y materiales para su puesta en práctica. Pero, por otro lado, limita la posibilidad para la realización de otras prácticas corporales no deportivas, como la acrobacia en

telas, dada la falta de estructuras edilicias (vigas) que permitan sostenerla.

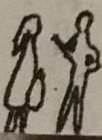
A lo pautado en el diseño, se suman las pautas de comportamiento, que pueden ser más o menos inclusivas. ¿A qué invita la Plaza Flor de Maroñas? ¿A qué invita el nuevo edificio? ¿A quiénes?

Hay prácticas corporales (juegos,

deportes, gimnasias, danzas, entre otras) que se reproducen en la sociedad como si fueran naturales, y sin embargo responden a una forma dominante de entender la ocupación del tiempo libre en una sociedad del trabajo, las relaciones de género y generaciones. Esa lógica hegemónica vincula las prácticas corporales con la posibilidad de mejorar el funcionamiento del organismo, para que aumente la productividad en la jornada laboral, definiendo además, qué tienen que hacer las mujeres y los varones, y qué pueden hacer las personas de distintas edades.

Reflexionar sobre las prácticas corporales en el barrio permite cuestionar prácticas que se presentan como inmodificables, debatir en torno a ellas y animarnos a llenar los espacios de prácticas nuevas, diversas, inéditas y de disfrute, que rompan con los prejuicios existentes: ¿qué prácticas corporales son las más frecuentes en Flor de Maroñas?

la dimensión física y material de los espacios es muy relevante porque habilita e invita a hacer algunas cosas y limita otras



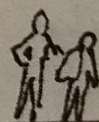
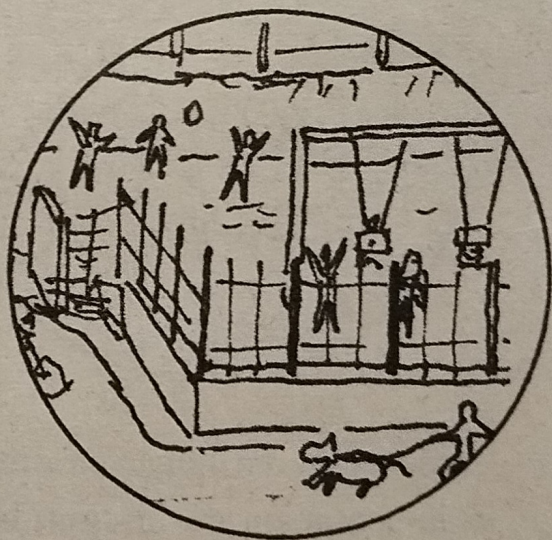
¿Cuántas mujeres usan la cancha de fútbol?, ¿cuántos varones participan en el patín?, ¿se realizan deportes mixtos?

“(...) lo último que se hizo es que hay una niña 2008 y una 2012. Participan, juegan, se divierten. Pero en el momento de lo deportivo ahí el técnico le habla a los padres y tienen que saber que hay momentos deportivos y otros de disfrute” (Club Baby Fútbol, 2019)

¿Qué es lo público del espacio público?

Hay varias formas de entenderlo. Una de ellas, refiere a las aperturas en cuanto a sus usos y en relación a quienes los usan. Lo público del espacio supone un acceso sin restricciones para todos/as, implica su democratización. Sin embargo, en él se reflejan las desigualdades sociales: unos suelen tener más derechos que otros a usarlos.

Lo público de la plaza Flor de Maroñas se vincula con las apropiaciones que diversos actores han realizado sobre los distintos espacios (Comisión Fomento, Club Baby Fútbol, Intendencia), y con la medida en la que las/os habitantes del barrio se sienten con derecho a hacer uso de ellos. A su vez, esas apropiaciones entran en tensión con la posibilidad de construir *lo común* en el espacio entre quienes así lo deseen, precisamente porque lo común se define como aquello que es inapropiable, es decir, de lo que nadie se puede apropiar. Lo público de los espacios tiene relación con la posibilidad de desplegar en él lo que se desea, de crear, de inventar, e incluso, de hacer lo que no está previsto, con el solo límite del cuidado de los espacios, de sí mismos y de los/as otros/as. Es decir, se trata de construir y compartir formas distintas de estar.



¿Qué se puede hacer en este espacio público? ¿Quién puede y quién no? ¿Cómo se expresa esto en los distintos espacios de la plaza? ¿Se ha modificado con la intervención realizada? Las manifestaciones del

lo público del espacio supone un acceso sin restricciones para todos/as, implica su democratización

8 de Marzo, del 20 de Mayo y del 25 de Noviembre, han surgido como nuevas formas de expresión colectiva de ideas en la plaza, como formas de hacer público problemas que son de todas/os.

Diversidad y accesibilidad

La accesibilidad refiere a las diversidades que suelen expresar desigualdades sociales: de edad, de género, de condiciones socio-económicas, étnicas, de ubicación en el barrio.



Existen distintas barreras para llegar a la plaza: físicas, sociales, simbólicas y comunicacionales. Ellas pueden obstaculizar el acceso de las y los habitantes del barrio al Complejo Cultural. Las barreras físicas se ponen en evidencia para algunas zonas del barrio: existencia de cañaverales, zonas inundables, etc. En algunos casos, a pesar de que las distancias con la plaza no son enormes,

requieren llegar en ómnibus. Las barreras sociales se vinculan a la sensación de inseguridad en algunas áreas, y las simbólicas se ven favorecidas, entre otros aspectos, por el carácter monumental del Complejo y por la sensación de ajenidad que produce, o bien, porque las personas no se sienten "invitadas". Finalmente, las barreras comu-



nicacionales se relacionan con el acceso a una información de calidad.

“¡Ah, qué lindo!”, “Increíble que haya una de estas cosas en el barrio. Parece Pocitos, Punta Carretas”, “Muchas gracias por habernos dejado entrar” (vecina del Complejo Maroñas)

Teniendo en cuenta que el reacondicionamiento de la plaza puede fortalecer la centralidad que ella tiene en el barrio, se requiere de un doble movimiento: uno que favorezca el acceso de residentes de distintas zonas del barrio al Crece, y por otro lado, un movimiento descentralizador que posibilite desde el Complejo (comisión de co-gestión, funcionarios, talleristas, etc.) tomar contacto con dichas zonas y establecer diálogos con la diversidad barrial.

Particularmente, la presencia de las mujeres en lo barrial se manifiesta tanto en los espacios públicos por los que transitan, como en los espacios de encuentro y de trabajo colectivo. Las acciones solidarias y colectivas vinculadas a la emergencia sanitaria, social y eco-

la accesibilidad refiere a las diversidades que suelen expresar desigualdades sociales: de edad, de género, de condiciones socio-económicas, étnicas, de ubicación en el barrio.

nómica realizadas durante la pandemia de Covid-19, son un ejemplo de ello. Sin embargo, en el proceso de construcción del complejo cultural fueron escasas las referencias a ellas y a sus necesidades específicas. En general, las mujeres fueron referidas en su condición de madres; incluso, las propuestas que ellas mismas presentaron se focalizaron en sus hijas y no en sí mismas (como es el caso del patín). Fue escasa la mención y la acción en relación a espacios que promuevan y generen condiciones para que ellas puedan disfrutarlos, teniendo en cuenta la inequidad en la responsabilidad de los cuidados.



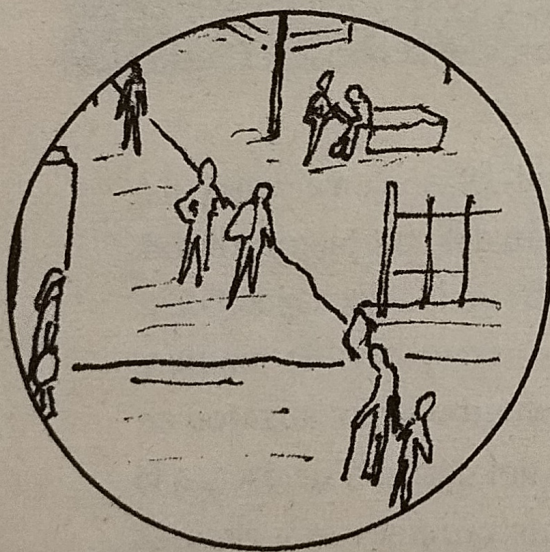
Participación y co-gestión

El carácter de la participación y la co-gestión en el Crece es el resultado de múltiples aspectos que se pusieron en juego: la heterogeneidad de los actores (estatales y barriales), las asimetrías entre ellos, los distintos intereses en juego, el valor del saber de unos y otros (técnicos, vecinos), y los diversos códigos. Estos elementos influyeron en la incidencia de vecinos y vecinas en la transformación de la plaza.

El peso de la institucionalidad de la IM es importante, no solo porque coloca “la envoltura”, es decir, la inversión financiera en recursos humanos e infraestructura, sino también porque coordina, dirige, elabora propuestas, y las pone a consideración de vecinos y vecinas (por ejemplo, el modelo de co-gestión).

Al mismo tiempo, las organizaciones barriales estuvieron pendientes de incidir en los cambios que se iban realizando en los espacios apropiados históricamente, en “sus” espacios (teatro, cancha, policlínica).

“Nosotros somos el baby y el teatro. Esto es de todos y se está haciendo porque hay gente que antecede a nosotros. Esto se gana con participación” (intercambio en plenario)

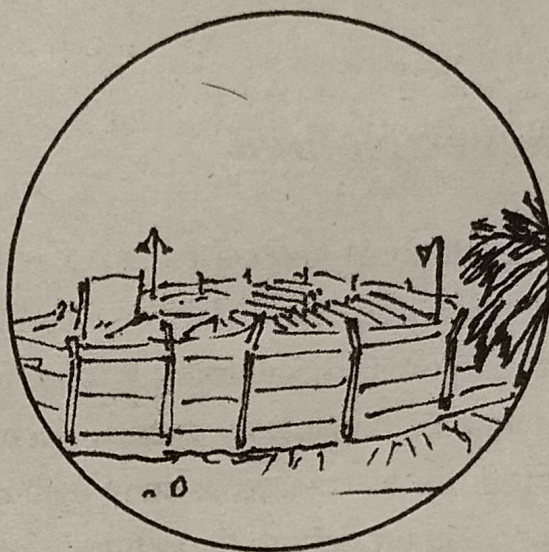


El diseño y la construcción del nuevo edificio fue vivenciado como “de la Intendencia”, al no haber instrumentado una metodología participativa para que las/os vecinas/os pudieran aportar. Incluso, la idea de que la institución “ya tenía todo definido”, como se expresó, funcionó en muchas ocasiones como profecía autocumplida. Sin embargo, en la elección del nombre, los actores barriales influyeron decididamente.

“(...) va a venir un grupo armado, una cabeza, una idea de trabajo armada y vos te vas a meter a una idea de trabajo. ¿Qué participación vamos a poder tener en esa idea?” (intercambio en plenario)

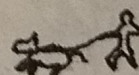
“La plaza es una identidad para todos los que nacimos acá. La vimos bien, la vimos mal y ahora la vemos florecer (...) el nombre lo elige la comunidad (...) No vamos a aceptar que se imponga el nombre por parte de la Intendencia” (intercambio en plenario)

La heterogeneidad de los actores barriales (organizaciones de base, trabajadores de instituciones, vecinas y vecinos no organizadas/os), y la ausencia de un espacio autónomo entre todos ellos para el intercambio y para la formación de opinión, es un obstáculo para construir la voz vecinal, y para marcar su posición en los distintos espacios de co-gestión. Esto no implicaría borrar las diferencias, sino ponerlas a dialogar para fortalecer la participación vecinal.



La investigación permitió diferenciar entre formas y procesos en la participación. Una cosa son las formas de organización (comisiones, plenarios, formas de elección, de toma de decisiones, reglamentos, etc.), y otra los procesos y los contenidos que se desarrollan dentro o a través de esas formas. El modelo de co-gestión no es suficiente para producir participación ni para que se desplieguen procesos de cons-

el carácter de la participación y la co-gestión en el Crece es el resultado de múltiples aspectos que se pusieron en juego: la heterogeneidad de los actores, las asimetrías entre ellos, los distintos intereses en juego, el valor del saber de unos y otro, y los diversos códigos

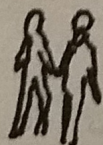


trucción colectiva. Llenar de contenido ese modelo (por ejemplo, con un proyecto construido colectivamente), generar un clima participativo en el funcionamiento cotidiano del Crece (donde trabajadores/as, talleristas y participantes de las actividades puedan incidir), potenciar los espacios de plenario, y articular con otros procesos colectivos barriales, se constituye en un enorme desafío, dirigido a profundizar el componente participativo en esta nueva etapa del barrio.

Reflexión final

Las palabras anteriores se escribieron con muchos propósitos. Es una manera que el EFI In-Ter-Acción Colectiva encuentra para continuar con algunas discusiones y reflexiones sobre el proceso de trabajo junto a actores barriales y gubernamentales durante los años de la investigación. En ese ejercicio de re discusión nuestras visiones también fueron puestas en debate dado que la redacción supuso retomar y revisar los registros del proceso en forma constante, ya sea para afirmar lo dicho como para abrir nuevas preguntas. Pero también es una apuesta que el EFI hace al diálogo. Las reflexiones finales, lejos de instalar un cierre, pueden ser pensadas como punto de partida de nuevos debates, esta vez, con cada persona que recibe este material. Nos interesa que pueda llegar a los rincones del barrio para someterlo a la opinión de muchas y muchos, dado que se trata de una mirada posible sobre un proceso barrial que logra situarse como un mojón, una anécdota, en las historias que hacen a Flor de Maroñas. ¿Qué nuevas historias son provocadas? Ese es uno de los faros que nos mueven. Por eso este material ya no es nuestro, porque todavía se sigue escribiendo, pero esta vez, en los relatos, recuerdos, debates que se deriven de su lectura.

Para finalizar no podemos dejar de agradecer la enorme generosidad y disposición al intercambio y a la escucha que encontramos en cada una de nuestras visitas y recorridas por Flor de Maroñas. Las expre-



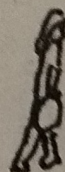
siones de vecinas y vecinos que aparecen en cada una de estas páginas, así como su inmensa dedicación al barrio, merecen una especial atención. No hay barrios sin personas que lo habiten. Por más grandilocuente que sea el presupuesto y la transformación de un espacio público su importancia no puede ser vista sólo en su materialidad, sino en el cotidiano vivir de vecinos y vecinas que dialogan en y con esa materialidad. Sabemos que lo que conmueve a las/os vecinas y vecinos que participaron en la investigación no sólo es una condición residencial, sino también los procesos colectivos barriales inspirados por la lucha de una vida digna para todas y todos las/os que habitan Flor de Maroñas. Nos conmueve el amor y la pelea por un barrio que se recrea en cada nueva lucha, que emerge en sus plazas, en un grafitti o en un mural en una pared, en una actividad barrial, en una feria, en una celebración o fiesta popular, donde las flores de maroñas nacen, crecen, se esparcen, una y otra vez. Flor de Maroñas se transforma en el cotidiano vivir...

*Cada ciudad puede ser otra
cuando el amor la transfigura
cada ciudad puede ser tantas
como amorosos la recorren*

*el amor pasa por los parques
casi sin verlos amándolos
entre la fiesta de los pájaros
y la homilía de los pinos*

*cada ciudad puede ser otra
cuando el amor pinta los muros
y de los rostros que atardecen
uno es el rostro del amor¹*

1 (Fragmento del poema "cada ciudad puede ser otra" de Mario Benedetti, 2000: p.242)

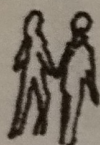


Referencias bibliográficas

Moreno, A. (1945). *Teatro de barrio, sendas de luz*. Ed. Cucsá. Montevideo.

Ramos, G. (2012). *Tablado de Barrio, estirpe de una fiesta*. Museo del carnaval. Recuperado de: <https://www.museodelcarnaval.org/publicaciones/>

Segovia y Dascal. (2000). *Espacio público, participación y ciudadanía*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.



¿Por qué elegimos trabajar con la Editorial Bibliobarrio?

Bibliobarrio es un colectivo cultural autogestionado, una editorial artesanal. Es la conjunción de dos proyectos: una biblioteca barrial creada por los vecinos/as del barrio Reducto y un emprendimiento laboral con personas con padecimiento (de lo) psiquiátrico, impulsados por una propuesta de extensión estudiantil de la Universidad de la República. La tarea de Bibliobarrio tiene como base tres pilares fundamentales: uno es la lucha por la desmanicomialización, otro, el desarrollo de proyectos autogestionados, cooperativos y de economía solidaria, y el tercer pilar es la construcción de espacios culturales barriales y locales.

Elegimos trabajar con Bibliobarrio en una relación de cooperación, por lo que nos conecta: una perspectiva de derechos, el impulso de espacios de encuentro de lo diverso en lo cultural-barrial, las formas participativas de trabajo y las acciones que promueven una multiplicidad de voces y experiencias. Le damos espacio a todos y todas. Le damos espacio a todos y todas.

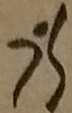




Facultad de
Psicología



Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo
UDELAR

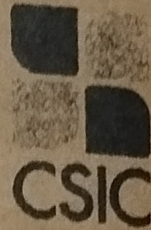


isef

Instituto Superior
de Educación Física



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Plaza Flor de Maroñas



Policlínica Solidaridad

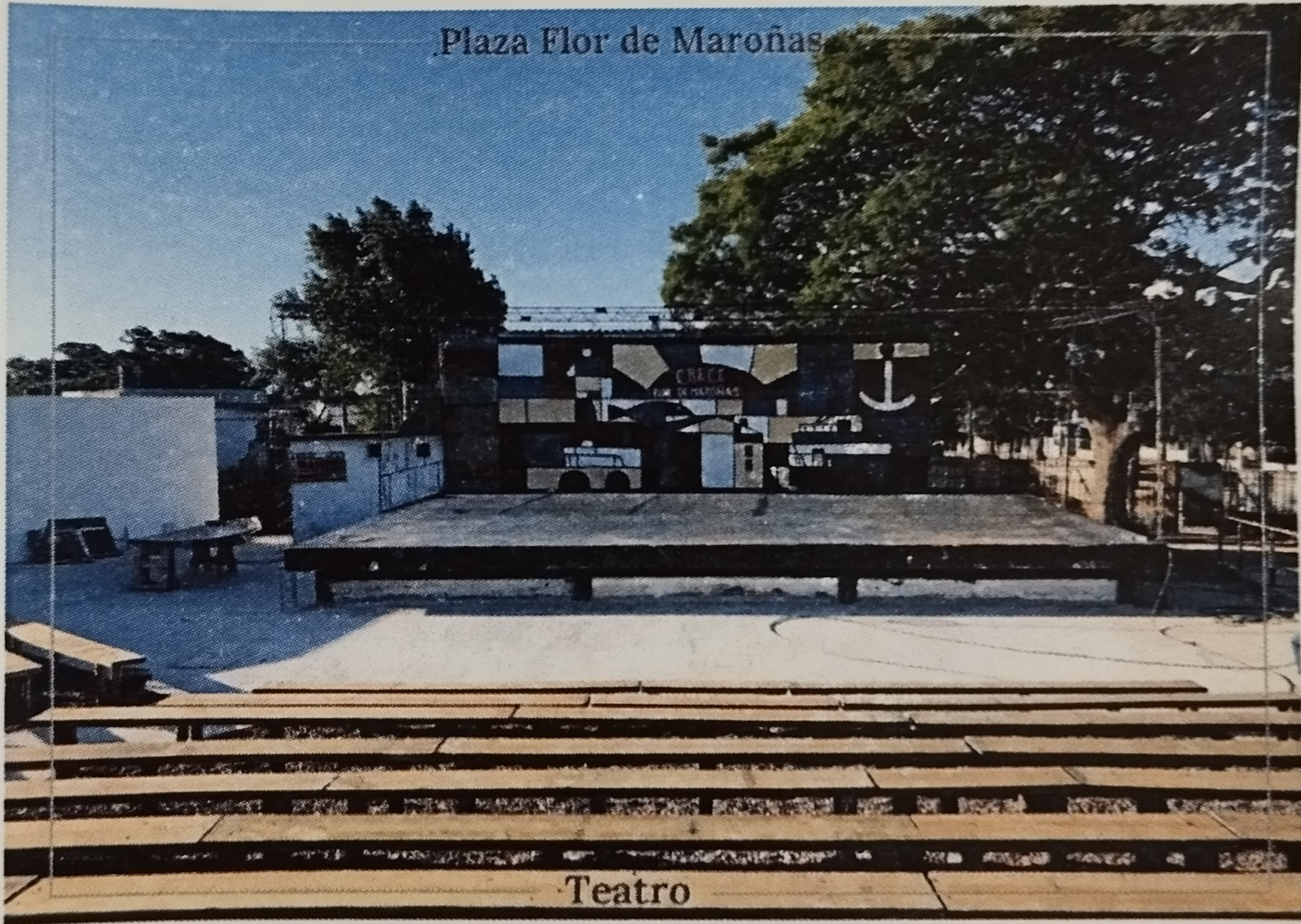
Plaza Flor de Maroñas



Plaza Flor de Maroñas



Plaza Flor de Maroñas



Teatro